
Artículo original

Actitudes hacia la sexualidad y hacia la igualdad de géneros en adultos y jóvenes de las zonas rural y urbana de Campeche, México

Attitudes towards sexuality and gender equality in adults and youth in rural and urban areas of Campeche, Mexico

Sinuhe Estada-Carmona,* Norma Guadalupe Arjona-Mena,** Gabriela Isabel Pérez-Aranda***

*Psicólogo y Maestro en Sexología Clínica, investigador de tiempo completo y responsable del Laboratorio de Atención Psicológica, Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma de Campeche, México.

** Licenciada en Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma de Campeche, México.

*** Psicóloga y Doctora en Educación Humanista, psicoterapeuta. Responsable de la Unidad de Igualdad e Inclusión Universitaria, Universidad Autónoma de Campeche, México.

Universidad Autónoma de Campeche, México

E-MAILS: sinuhee@hotmail.com; al044430@uacam.mx; gaiperez@hotmail.com

RESUMEN

La sexualidad y las actitudes hacia esta siguen siendo temas vigentes de investigación en contextos latinoamericanos. **Objetivo.** Comparar las actitudes de adultos y jóvenes hacia la sexualidad y la igualdad de género de acuerdo con su lugar de residencia (zona rural y urbana) y su grupo generacional (adultos y jóvenes). **Metodología.** Estudio cuantitativo, *ex post facto*, comparativo y correlacional. Se seleccionó una muestra de 400 participantes divididos en 4 grupos (G1: 100 adultos de zona rural; G2: 100 adultos de zona urbana de entre 30 y 60 años; G3: 100 jóvenes de zona rural y G4: 100 jóvenes de zona urbana de entre 15 y 25 años). Se aplicaron tres cuestionarios: Actitudes hacia la Igualdad de Géneros, Actitudes ante la Sexualidad de Otros y el Cuestionario de Actitudes hacia la Orientación Sexual. **Resultados.** Los resultados demostraron que mujeres y hombres jóvenes de la zona urbana suelen tener actitudes más liberales que las mujeres y hombres jóvenes de la zona rural, que suelen ser más conservadores. También resultó que los adultos de la zona rural son aún más conservadores que los adultos de la zona urbana. **Conclusiones.** Las actitudes hacia los aspectos relacionados con la sexualidad pueden estar vinculadas a aspectos sociales y culturales, como el lugar de residencia de las personas y la brecha generacional de estas.

Palabras clave: actitudes, sexualidad, género, zona urbana y rural

ABSTRACT

Sexuality and attitudes towards it continue to be current research topics in Latin American contexts. Objective. Compare the attitudes of adults and young people towards sexuality and gender equality according to their place of residence (rural and urban areas) and their generational group (adults and young people). **Methodology.** A quantitative, *ex post facto*,

comparative and correlational study. A sample of 400 participants divided into 4 groups was selected (G1: 100 adults from rural areas, G2: 100 adults from urban areas between 30 and 60 years of age, G3: 100 young people from rural areas, and G4: 100 young people from urban areas between 15 and 25 years old). Three questionnaires were applied: Attitudes towards gender equality, Attitudes towards the sexuality of others and the questionnaire of Attitudes towards Sexual Orientation. Results. The results showed that young women and men in urban areas tend to have more liberal attitudes than young women and men in rural areas, who tend to be more conservative. Just as it turned out that adults in rural areas are even more conservative than adults in urban areas. Conclusions. Attitudes towards aspects related to sexuality can be linked to social and cultural aspects such as people's place of residence and their generation gap.

Key words: *attitudes, sexuality, genre, rural and urban comparisons*

Introducción

La sexualidad implica más que solo la reproducción del ser humano, pues abarca el placer y el bienestar tanto físico como emocional, pero siempre en un ambiente de respeto y cuidado. La Organización Mundial de la Salud publicó en 2006 que entiende la sexualidad como un estado de bienestar físico, emocional, y mental, que requiere la posibilidad de tener experiencias sexuales seguras (1). De acuerdo con Hurtado y Olvera, la sexualidad se concibe como el conjunto de características biológicas, psicológicas y socioculturales que se encuentran presentes a lo largo de la vida del individuo; incluyen creencias, comportamientos, sentimientos, actitudes, pensamientos y valores; los cuales determinan la forma de expresarse y relacionarse (2). La sexualidad es un elemento fundamental y necesario en la vida de todo ser humano, ya que lleva a cabo un equilibrio tanto en lo personal como en lo social.

El Informe de la Juventud en España, de 2008, señala que los jóvenes valoran la sexualidad y la definen como una experiencia placentera y saludable (1). Hoy en día los jóvenes desde temprana edad ya están inmersos en todo lo que tenga que ver con la sexualidad, puesto que ahora desde la primaria se comparten estos temas, ya que se considera algo natural del ser humano, al contrario de lo que se pensaba en los tiempos de sus padres. De acuerdo con Uribe y Orcasita, algunas de las creencias de los jóvenes en torno a la sexualidad se fundamentan principalmente en los estereotipos de género y la socialización en medio de las condiciones económicas y culturales en las que viven (3). Muchas veces las ideas o creencias de los jóvenes (y no solo de ellos sino también de los padres) con respecto al tema de la sexualidad es influenciado por el medio en el que se desarrollan: por ejemplo, los padres e hijos que viven en zonas rurales, tienden a tener creencias más rígidas con respecto a este tema a diferencia de los que viven en zonas urbanas, que suelen ser un poco más abiertos a lo que tenga que ver con la sexualidad.

Muchas de las expectativas y formas de relación que se establecen, se ven influidas por los estereotipos de género. Muchos padres no consideran correcto que la hija tenga los mismos comportamientos que su hijo (por ejemplo, si el varón tiene novia, no le ven nada de malo de que estén juntos en la misma habitación; en cambio, si la hija tiene novio no le permiten

estar juntos en una habitación y mucho menos si se encuentran solos). Al hablar de crianza, deben considerarse las diferencias en la manera en que la asumen las madres y los padres, pero también el género de los hijos, puesto que no es lo mismo ser padre o madre de un hijo que de una hija (4).

La vida es una «tarea poética», porque tenemos que inventar la persona. De acuerdo con Rodrigo y Palacios, la familia ocupa un lugar preponderante y su labor solo será positiva si los padres y madres toman conciencia de la responsabilidad que implica enseñar acerca de la sexualidad, ya que, de manera consciente o inconsciente, verbal o no verbal, transmiten a los hijos sus creencias, estereotipos y actitudes, y de una forma decisiva establecen el desarrollo de las potencialidades sexuales del niño (5). Por ejemplo, la creencia irracional de que el placer sexual es algo malo, sucio, feo y denigrante es bastante común, lo cual distorsiona la vivencia cotidiana de los encuentros eróticos de las parejas, impidiéndoles tener una sexualidad saludable. Muchos padres tienen temor de que, aun con la información, sus hijos se contagien de alguna enfermedad o se vean envueltos en un embarazo no deseado, y no puedan concluir sus estudios o cumplir sus metas. Las actitudes que presentan los padres, se relacionan con aquellos peligros que suponen que pueden tener sus hijos adolescentes si se les da este tipo de información sobre la sexualidad (6).

Ortega y Gasset mencionan que la función de la escuela es vital, ya que afirma qué vamos a ser, lo cual se refiere también a la sexualidad; la vida (y la sexualidad) no se nos entregan hechas, sino por hacer (7). La misión de la escuela es ayudar a los jóvenes en esa tarea de construir su vida alentando el conocimiento, la afectividad y el pensamiento crítico y creativo, sin transmitir estereotipos, miedos, moldes rígidos o tabúes. De acuerdo con Tristán y colaboradores, las principales fuentes de información sexual en la adolescencia se remiten a los amigos y a publicaciones de diversa índole, mientras que la información que se imparte en las escuelas pasa a un plano secundario (8). No en todos los casos resulta así, pero hay que afirmar que los jóvenes se guían más por opiniones de cualquier persona menos de sus padres, ya que la mayoría de las veces estos no se sienten cómodos para abordar este tema con sus hijos, pues lo ven como algo «sucio» y «prohibido». Un/a adolescente equilibrará una actitud positiva hacia posponer sus relaciones sexuales y una actitud negativa ante la posposición de sus relaciones sexuales en la medida en que responda a las demandas de su entorno. La intención de adoptar una conducta saludable está influida: a) por su actitud respecto a si la conducta de enriquecimiento de la salud le fuera personalmente beneficiosa; b) por su interpretación percibida de lo que la gente importante en su vida desearía que hiciera respecto de la conducta (9).

Mosher y Cross definieron la culpabilidad sexual como la tendencia a sentirse culpable por la violación de las normas acerca de las conductas sexuales aceptables; la relevancia de este constructo radica en que constituye un factor determinante de la conducta sexual (10). La mayoría de las veces surge esta culpabilidad por las actitudes de los padres hacia la sexualidad, ya que no ven como «correcto» algunas prácticas de esta e incluso no tienen la iniciativa de platicar sobre este tema con sus hijos, transmitiéndoles así las actitudes que para ellos son «buenas». Las actitudes, según Libreros, Fuentes y Pérez, son predisposiciones a responder de una determinada manera con reacciones favorables o desfavorables hacia algo; están integradas por opiniones, creencias, sentimientos, intenciones o tendencias hacia un

objeto, factores que no son innatos, sino que se forman a lo largo de la vida (11). La actitud de un individuo y su predisposición a comportarse en el modo en que lo hace, muchas veces se basan en las creencias, sentimientos y valores con los que lo criaron en el seno de la familia. La cultura igual juega un papel muy fundamental en las actitudes, conductas o comportamientos con base en el género, puesto que en cada cultura ya está establecido cuáles son aceptables y cuáles no lo son ante la sociedad. El concepto de género se constituye en una categoría basada en las definiciones psicosocioculturales de lo que deben ser varones y mujeres, en las formas en que deben ser diferentes y en las distintas esferas que deben ocupar (12).

Sierra, Rojas, Ortega y Marín mencionan que las actitudes hacia la sexualidad humana han estado siempre relacionadas con la moral imperante en la sociedad de la época (13). Desde épocas anteriores y hasta la actualidad ha existido doble moral en el tema de la sexualidad y se ha dado en la educación social tradicional, en la que el hombre siempre se ha visto como superior o ha tenido mayor libertad que la mujer. Por tanto, se puede ver en las actitudes o comportamientos, ya que el hombre podía tener múltiples relaciones sexuales a temprana edad y exentas de compromiso, lo cual no era mal visto en comparación con la mujer, para la que no eran aceptables, puesto que en la sociedad siempre se había establecido que el hombre era superior a la mujer. Pero hoy en día los valores ante la sexualidad han estado cambiando en nuestro entorno sociocultural.

Hoy en día en nuestra sociedad el género ya nos define. Desde que nacemos y sobre la base del género se establece qué tipo de comportamientos o actitudes deben tener el hombre y la mujer para ser aceptables ante la sociedad. El género crea dos esferas socialmente construidas: lo masculino y lo femenino con base en el sexo, es decir, a partir de las diferencias biológicas. Por tanto, la manera de manifestarnos como hombres y mujeres está determinada socialmente (14). Según expresan Castillo y Gamboa, la igualdad de género requiere de un proceso de aculturación para el cambio de las concepciones y prácticas que han sido socialmente aprendidas (15). El conjunto de creencias compartidas sobre los atributos asociados a mujeres y hombres produce situaciones de desigualdad especialmente en el caso de las mujeres, por lo cual es muy necesario que se cambien estas concepciones que se han aprendido para que pueda existir una igualdad de género.

Metodología

El estudio fue de corte cuantitativo, *ex post facto*, correlacional y comparativo. Una de las principales limitaciones fue la interpretación de las actitudes que se encuentran en diferentes zonas (urbana y rural), además de que el lenguaje usado para la zona rural tuvo que adaptarse para no dificultar la comprensión de ciertos conceptos en las pruebas aplicadas.

Participantes

La población objetivo está conformada por adultos y jóvenes de dos diferentes zonas: la rural, conformada por el poblado de Sihochac en el estado de Campeche, y la urbana, compuesta por habitantes de la ciudad de San Francisco de Campeche, en el sureste de México.

Para realizar este trabajo se consideró como población de estudio a 400 personas divididas en 4 grupos conformados por zona rural y zona urbana, quedando de la siguiente manera: 100 adultos de zona rural de entre 30 y 60 años y 100 jóvenes de zona rural de entre 15 y

25 años; por otro lado, 100 adultos de zona urbana de entre 30 y 60 años y 100 jóvenes de zona urbana de entre 15 y 25 años.

Todos los individuos que respondieron a los cuestionarios, leyeron y firmaron una carta de consentimiento informado conforme a lo establecido por el Comité de Ética e Investigación y las leyes mexicanas en materia de investigación con humanos.

Se subdividieron de la siguiente manera:

TABLA 1. CLASIFICACIÓN DE LAS/LOS SUJETOS DE LA MUESTRA
CON ABREVIACIÓN.

<i>Clasificación de la muestra</i>	<i>Abreviación</i>	<i>n</i>
Mujer zona rural adulta	MZRA	50
Mujer zona urbana adulta	MZUA	50
Mujer zona rural joven	MZRJ	50
Mujer zona urbana joven	MZUJ	50
Hombre zona rural adulta	HZRA	50
Hombre zona urbana adulta	HZUA	50
Hombre zona rural joven	HZRJ	50
Hombre zona urbana joven	HZRJ	50

La muestra es no probabilística, ya que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de causas relacionadas con las características de la investigación.

Instrumentos

Se utilizó un cuestionario de 73 reactivos para medir las actitudes hacia la diversidad sexual, de tipo Likert, con opciones de respuestas: totalmente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

Se hizo un solo instrumento basándonos en:

- a) *Cuestionario de Actitudes hacia la Igualdad de Género (CAIG)*. Elaborado por Amelia de Sola, Isabel Martínez Belloch y José Luis Meliá (2003) y validado a una muestra mexicana por Marfil (2006), el CAIG tiene la finalidad de medir el grado de

igualitarismo en las actitudes hacia el género. Consta de 30 reactivos que se dividen en los seis factores siguientes:

- Factor 1: Aspectos relacionados con la orientación sexual; reactivos: 1, 5, 17, 24, 29.
- Factor 2: Aspectos relacionados con el simbolismo religioso; reactivos: 3, 9, 14, 27, 30.
- Factor 3: Valores y estructura de pareja; reactivos: 10, 12, 13, 15, 19.
- Factor 4: Ámbito de lo privado; reactivos: 4, 6, 7, 25, 28.
- Factor 5: Ámbito de lo público; reactivos: 8, 11, 16, 20, 22.
- Factor 6: Sexualidad y libertad personal: reactivos: 2, 18, 21, 23, 26.

b) *Test de Actitudes ante la Sexualidad*. Elaborado por Juan Luis Álvarez-Gayou Jurgenson, Guido Cole S. y Judith Vera L., consta de 25 reactivos.

c) *Cuestionario de Actitudes hacia la Orientación Sexual*. Contiene 18 reactivos que se dividen en:

- Índice de rechazo/aceptación de vínculo cercano; reactivos: 60, 61, 66, 67, 72, 73.
- Índice de rechazo/aceptación de vínculo lejano; reactivos: 57, 58, 63, 64, 69, 70.

Análisis de confiabilidad

TABLA 2. ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO.

CONFIABILIDAD DE ALFA DE CRONBACH.

<i>Variable</i>	<i>Alfa de Cronbach</i>	<i>Abreviación</i>
Puntaje total de actitudes hacia la igualdad de género	.908	A.H.I.
• Factor 1: Aspectos relacionados con la orientación sexual	.781	F1
• Factor 2: Aspectos relacionados con el simbolismo religioso	.619	F2
• Factor 3: Valores y estructura de pareja	.732	F3
• Factor 4: Ámbito de lo privado	.769	F4
• Factor 5: Ámbito de lo público	.729	F5
• Factor 6: Sexualidad y libertad personal	.652	F6
Puntaje total de actitudes hacia la sexualidad	.942	A.H.S.
Puntaje total de actitudes hacia la orientación sexual	.976	P.T.A.H.O.S.
• Índice de rechazo/aceptación del vínculo cercano	.973	I.R. A.V.C.
• Índice de rechazo/aceptación del vínculo lejano	.968	I.R. A.V.L.

Análisis de datos

Los datos obtenidos fueron analizados mediante el SPSS Statistics 23.0, utilizando un análisis de varianza ANOVA entre grupos divididos por zona, sexo y etapa de desarrollo para obtener los resultados.

Resultados

TABLA 3. MEDIAS DEL PUNTAJE TOTAL DE ACTITUDES HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO POR GRUPOS DE GÉNERO, ZONA Y GENERACIÓN.

<i>Grupo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación estándar</i>
MZUJ	122.93	13.39
MZRJ	101.58	11.87
HZUJ	115.00	20.21
HZRJ	108.07	18.87
MZUA	108.61	18.89
MZRA	94.91	17.12
HZUA	98.91	15.78
HZRA	106.84	14.46
<i>Total</i>	107.45	18.01

El grupo con mayor puntaje de media en las actitudes hacia la igualdad de género fueron las mujeres y los hombres de zona urbana joven, y con puntajes menores se encuentran las mujeres de zona rural adulta y hombres de zona urbana adulta.

TABLA 4. ANÁLISIS DE MEDIAS Y VARIANZA (ANOVA) DEL PUNTAJE TOTAL DE LOS 11 FACTORES APLICADOS.

<i>Factor</i>	<i>MZRA</i>	<i>MZUA</i>	<i>MZRJ</i>	<i>MZUJ</i>	<i>HZRA</i>	<i>HZUA</i>	<i>HZRJ</i>	<i>HZUJ</i>	<i>F</i>	<i>Sig.</i>
A.H. I.	106.84	98.91	101.58	122.93	106.84	98.91	108.07	115.00	3.9	.001*
F1:	17.33	16.15	19.91	22.20	16.92	15.08	20.07	20.40	5.852	.000*
F2:	14.16	15.92	15.41	19.26	16.23	14.58	17.07	18.80	3.146	.005*
F3:	16.91	20.23	16.66	21.33	19.00	18.83	18.61	19.30	2.407	.026*

F4:	12.33	18.23	15.08	19.93	16.38	15.83	16.00	18.90	4.808	.000*
F5:	20.16	22.00	18.91	22.13	21.07	19.58	20.38	21.40	1.838	.089
F6:	14.00	16.07	15.58	18.06	17.23	15.00	15.92	16.20	1.387	.220
A.H.S.	68.41	69.07	70.58	82.00	72.46	70.50	70.58	84.10	2.171	.044*
A.H.O.S.	22.08	19.53	21.75	27.13	22.76	20.08	21.75	27.13	3.167	.005*
A.V.C	22.08	19.53	21.75	27.13	22.76	20.08	25.38	28.10	3.167	.005*
A.V.L.	23.00	24.92	25.00	27.33	24.69	25.08	26.84	28.40	1.546	.162

Como se observa en la tabla anterior, se muestran las medias en los 11 factores aplicados en la muestra. En primer lugar, se encuentra el Puntaje Total de Actitudes hacia la Igualdad de Género (A.H.I.): en el caso de este primer factor se observa que tanto hombres adultos de la zona rural (HZRA) como mujeres adultas de la zona rural mantienen un puntaje de media mayor (106.84 para cada grupo) en relación con las MZUA (98.91) y los HZUA (98.91) en las actitudes hacia la igualdad de género. En lo que respecta a los grupos de rango de edad joven, la diferencia radica en que las personas que son de ambientes urbanizados (MZUJ y HZUJ) obtuvieron puntajes más altos que las personas de ambiente rural (HZRJ y MZRJ). En lo que respecta a la prueba ANOVA, la significancia fue de un total de 0.001*, lo que confirma que las diferencias entre las medias de este factor respecto a los grupos de zona, sexo y etapa de desarrollo son estadísticamente significativas.

En otro punto (el Factor 1: Aspectos Relacionados con la Orientación Sexual), las MZRA (17.33) tienen un puntaje de media más alto que las MRUA (16.13); en el caso de las mujeres jóvenes, las MZUJ (22.20) obtuvieron un puntaje de media mayor en comparación con MZRJ (19.91). En el caso de los hombres adultos, los HZRA (16.92) obtuvieron una puntuación de media más alta que los HZUA (15.08); por último, entre los dos últimos grupos, los HZUJ (20.40) obtuvieron un puntaje de media más alto en comparación con los HZRJ (20.07). Con la prueba ANOVA aplicada en este factor, la significancia dio como resultado un total de .000, lo que evidencia que la existencia de diferencias entre las medias de los grupos es estadísticamente significativa.

En el Factor 2: Aspectos relacionados con el simbolismo religioso, los MZUA (15.92) obtuvieron puntajes de medias mayores en comparación con las MZRA (14.16); las MZUJ (19.26) alcanzaron de igual forma un puntaje de media superior a las MZRJ (15.41); en otro punto, los HZRA (16.23) obtuvieron un puntaje mayor en comparación con los HZUA (14.58); y por último los HZUJ (18.80) llegaron a una media mayor comparada con los HZRJ (17.07).

La prueba ANOVA en este factor resultó con una significancia bilateral de 0.05*, confirmando de esta forma que existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos y el Factor 2: Aspectos relacionados con el simbolismo religioso.

En el Factor 3: Valores y estructura de pareja, las MZUA (20.23) y MZUJ (21.33) obtuvieron una media de puntaje mayor en comparación con las MZRA (16.91) y MZRJ (16.66). En otro punto, los HZRA (19.0) alcanzaron una media de puntaje mayor a diferencia de los HZUA (18.83); y por último los HZUJ (19.30) llegaron a un puntaje de media mayor en contraste con los HZRJ (18.61). Al utilizar la prueba ANOVA de comparación de grupos, se obtuvo en este factor una significancia bilateral de 0.026*, confirmando con evidencia estadística que existen diferencias significativas entre los grupos con respecto al Factor 3: Valores y estructura de pareja.

En el caso del Factor 4: Ámbito de lo privado, las MZUA (18.33) y las MZUJ (19.93) obtuvieron puntajes de media mayores en comparación de las MZRA (12.33) y las MZRJ (15.08); en el caso de los hombres, el grupo de HZRA (16.38) alcanzó puntuaciones de media mayores a los HZUA (15.83); por último, los HZUJ (18.90) llegaron a puntajes de media superiores a los HZRJ (16.00). El análisis de varianza de un factor (ANOVA) resultó con una significancia bilateral de 0.000*, confirmando así la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en el Factor 4: Ámbito de lo privado.

En el Factor 5: Ámbito de lo público, las MZUA (22.00) y las MZUJ (22.17) obtuvieron puntajes de media mayores que las MZRA (20.16) y las MZRJ (18.91). En el caso de los hombres, los HZRA (21.07) alcanzaron puntaje de media mayor que los HZUA (19.58); y por último, los HZUJ (21.40) tuvieron puntaje de media superior que los HZRJ (20.38). El análisis de varianza de un factor (ANOVA) resultó con una significancia bilateral de 0.089, que corresponde a la no existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos y el Factor 5: Ámbito de lo público.

En el Factor 6: Sexualidad y libertad personal, tanto las mujeres MZUA (16.07) y las MZUJ (18.06) obtuvieron puntajes de media mayores en comparación con las MZRA (14.00) y MZRJ (15.58). Con los grupos de hombres, los HZRA (17.23) alcanzaron puntajes de media mayores que los HZUA (15.00), y los HZUJ (16.20) tuvieron de igual forma puntajes de media mayores que los HZRJ (15.92). Al utilizar el análisis de varianza de un factor (ANOVA), se obtuvo una significancia bilateral de .222, que equivale a la no existencia de diferencias significativas entre los grupos y el Factor 6: Sexualidad y libertad personal.

En el Factor A.H.S.: Puntaje total de las actitudes hacia la sexualidad, los MZUA (69.07) y las MZUJ (82.00) obtuvieron medias de puntaje mayores que las MZRA (68.41) y las MZRJ (70.58). En los grupos de hombres, los HZRA (72.46) alcanzaron puntajes mayores en comparación con los HZUA (70.50), y los HZUJ (84.10) tuvieron puntajes de media mayores que los HZRJ (70.58). El análisis de varianza de un factor (ANOVA) dio como resultado una significancia bilateral de 0.044*, lo que evidencia la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos y este Factor (Puntaje total de las actitudes hacia la sexualidad).

En el Factor A.H.O.S.: Actitudes hacia la orientación sexual, se encontró que existen diferencias significativas con una significancia de .005* entre los grupos en cuanto a sus

puntajes de media en sus actitudes hacia la orientación sexual. Los grupos que obtuvieron mayor puntaje de media, fueron las mujeres y los hombres de zona urbana joven.

En el Factor A.V.C., resultó con una significancia de .005* entre los grupos, evidenciando las diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes de media. Los grupos con mayores medias de este factor fueron las mujeres y los hombres de zona urbana joven.

Y por último, en el Factor A.V.L. no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, lo que expresa una distribución uniforme de los puntajes de media de los grupos.

TABLA 5. CORRELACIÓN DE R DE PEARSON ENTRE VARIABLE *EDAD* Y PUNTAJES TOTALES DE ACTITUDES HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO Y FACTORES.

		<i>Edad</i>	<i>PTAHIG</i>	<i>F1 AROS</i>	<i>F2 ARSR</i>	<i>F3 VEP</i>	<i>F4 AP</i>	<i>F5 APU</i>	<i>F6 SLP</i>	<i>PTAHS</i>	<i>PTAHOS</i>	<i>IR/AVC</i>
<i>PTAHIG</i>	r	-.251*										
<i>F1 AROS</i>	r	-.473**	.625**									
<i>F2 ARSR</i>	r	-.259**	.778**	.520**								
<i>F3 VEP</i>	r		.754**	.228*	.434**							
<i>F4 AP</i>	r		.802**	.334**	.525**	.549**						
<i>F5 APU</i>	r		.794**	.318**	.488**	.665**	.606**					
<i>F6 SLP</i>	r		.866**	.410**	.601**	.664**	.654**	.690**				
<i>PTAHS</i>	r	-.239*	.598**	.540**	.560**	.314**	.456**	.434**	.431**			
<i>PTAHOS</i>	r	-.306**	.600**	.607**	.542**	.283**	.417**	.482**	.420**	.568**		
<i>IR/AVC</i>	r	-.337**	.568**	.652**	.567**	.225*	.316**	.442**	.404**	.522**	.908**	
<i>IR/AVL</i>	r	-.274**	.527**	.496**	.443**	.261**	.434**	.422**	.356**	.516**	.934**	.713**

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

En la tabla se observa, entre otras cosas, una correlación negativa con la edad; es decir, entre más jóvenes las actitudes son más liberales, más igualitarias o más tolerantes. También se observan relaciones positivas entre los factores y puntajes de los tres instrumentos, lo que puede implicar una consistencia entre las variables.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue comparar los resultados de las actitudes hacia la igualdad de género entre los grupos de la muestra (adultos y jóvenes); respecto a las actitudes hacia la igualdad de género por grupos de género, zona y generación, dio como resultado el hallazgo de diferencias significativas entre los grupos de la muestra.

La mujer de zona urbana joven suele tener actitudes más destacadas hacia la sexualidad que la mujer joven de zona rural; de igual manera el hombre de zona urbana joven tiene actitudes más destacadas hacia la sexualidad que el hombre joven de zona rural, así como la mujer de zona urbana adulta en comparación con la mujer de zona rural adulta, y por último el hombre de zona urbana adulto de igual manera tiene actitudes más liberales en comparación con el hombre de zona rural adulto.

Los jóvenes son influenciados sobre todo por sus pares tanto en la apertura de su sexualidad como de otras actitudes, tal como mencionan Lapeira-Panneflex y Guerra-Sánchez en su trabajo (16); los jóvenes tienen creencias influenciadas por su contexto cultural y social. El concepto de género se ve influenciado muchas veces por las definiciones psicocioculturales de lo que se debe hacer como varón y como mujer, y los espacios que deben ocupar (12). No se deben descartar los estereotipos de género, ya que por estos se manifiestan los conceptos de los jóvenes en torno a la sexualidad, como afirman Uribe y Orcasita (3).

A pesar de que los hombres jóvenes y las mujeres jóvenes de la zona urbana obtuvieron mejores puntajes en las actitudes hacia la igualdad de género y sexualidad, no hay que minimizar las diferencias de los roles históricos entre ambos sexos: por un lado, en los hombres su rol histórico es de conquista sexual, y a las mujeres se les atribuye la pasividad sexual, algo que refuerza enormemente los roles y las diferencias de género y da como resultado consecuencias totalmente negativas. Sin embargo, en la actualidad se observa que se manifiesta una mayor libertad o liberalización de los comportamientos y actitudes sexuales en jóvenes o adolescentes; a pesar de que se observan diferencias tan marcadas, este hecho no limita el acercamiento y la comprensión de los temas de igualdad de género y sexualidad (17).

Conclusión

La influencia sociocultural del ambiente que rodea a los sujetos, llega a ser un determinante para las actitudes hacia la igualdad de género tanto en hombres como en mujeres. Las mujeres aceptan más las actitudes hacia la igualdad de género que los hombres. Las/los sujetos de la zona urbana prefieren tener actitudes referidas hacia la igualdad de género que las/los sujetos de la zona rural, lo cual habla de los patrones de cultura cimentados en la crianza de los sujetos, determinantes para el ejercicio de actitudes igualitarias hacia el género y las actitudes hacia la sexualidad.

Referencias bibliográficas

1. Larrañaga E, Yubero S, Yubero M. Influencia del género y del sexo en las actitudes sexuales de estudiantes universitarios españoles. *Summa Psicológica UST*. 2012;9(2):5-13. (La idea expresada se halla en p. 6).

-
2. Hurtado de Mendoza Zabalgoitia MT, Olvera Méndez J. Conocimientos y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 2013;16(1):258-68. (La idea expresada se encuentra en p. 259).
 3. Uribe RA, Orcasita PL. Conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios de la ciudad de Cali, Colombia. *Revista Virtual Católica del Norte*. 2009;(27):1-31. (La idea expresada se halla en p. 8).
 4. García E, Salguero A, Pérez G. Expectativas y estereotipos de género en la relación entre padres e hijas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 2010;15(2):325-41. (La idea expresada se encuentra en p. 327).
 5. Castillo León T, Gamboa Ancana L, Baqueiro-Victorin MJ. Premisas irracionales de padres y madres: su influencia en el desarrollo de la sexualidad infantil. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*. 2007;13(1):29-45. p. 35. (Idea tomada de un texto de 1998 de Rodrigo y Palacios).
 6. Ayala Mejía MG. Actitudes que presentan los padres y madres de adolescentes acerca de que se les imparta educación de la sexualidad a sus hijos e hijas en la escuela. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*. 1999;5(2):165-83. (La idea expresada, tomada de textos de Kilman de 1981 y de Wanlass de 1983, se encuentra en p. 170).
 7. Sánchez Lázaro AM, García Martínez A. Educación sexual y adolescencia: mitos y perspectivas. *Anales de Pedagogía*. 2001;(19):87-104. (La idea, tomada de un texto de 1988 de Ortega y Gasset, se halla en p. 99).
 8. Chávez M, Petrzalová J, Zapata J. Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 2009;14(1):137-51. (La idea, tomada de un texto de 2007 de Tristán y otros autores, se halla en p. 139).
 9. Vázquez ML, Argite LA, Castillo E, Mejía ME, Villaquirán ME. La educación y el ejercicio responsable de la sexualidad en adolescentes. *Colombia Médica*. 2005;36(3):33-42. (La idea expresada se halla en p. 35).
 10. Sierra JC, Perla F, Santos-Iglesias P. Culpabilidad sexual en jóvenes: influencia de las actitudes y la experiencia sexual. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 2011;43(1):73-81. (La idea expresada se halla en p. 74 y está tomada de un texto de 1971 de Mosher y Cross).
 11. Libreros L, Fuentes L, Pérez A. Conocimientos, actitudes y prácticas sobre sexualidad de los adolescentes en una unidad educativa. *Salud Pública y Nutrición*. 2008;9(4). (La idea expresada se encuentra en p. 2).
 12. Sola A, Martínez Benlloch I, Meliá JI. El cuestionario de actitudes hacia la igualdad de géneros (CAIG): elaboración y estudio psicométrico. *Anuario de Psicología*. 2003;34(1):101-23. (La idea expresada se halla en p. 102).
 13. Sierra JC, Rojas A, Ortega V, Marín Ortiz JD. Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS). *International*
-

- Journal of Psychology and Psychological Therapy. 2007;7(1):41-60. (La idea expresada se halla en p. 42).
14. Estrada S, Pérez GI, Pacheco LV, Saravia CR, García I, Tuz MA. Actitudes hacia la igualdad de géneros entre mujeres y hombres estudiantes de diferentes carreras universitarias. Archivos Hispanoamericanos de Sexología. 2012;17(1):9-26. (La idea, tomada de un texto de 1979 de Álvarez Gayou, se halla en la p. 11).
 15. Azorín Abellán CM. Actitudes hacia la igualdad de género en una muestra de estudiantes de Murcia. Revista Complutense de Educación. 2017;28(1):45-60. (La idea, tomada de un texto de 2013 de Castillo y Gamboa, se halla en p. 46).
 16. Lapeira-Panneflex P, Guerra-Sánchez CA. Creencias y valores sobre la sexualidad en adolescentes universitarios desde el contexto cultural. Duazary. 2018;15(3).
 17. González E, Molina T, Montero A, Martínez V, Leyton C. Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitarios. Rev Méd Chile. 2007;(135):1261-9.

Fecha de recepción del original: 5 de julio de 2020

Fecha de aprobación para su publicación: 31 de octubre de 2020